

RELACIONES INTERNACIONALES EN TIEMPOS DE PANDEMIA



Documento de Trabajo
Coordinado por Anabella Busso
ISBN 978-987-86-4797-5

ci pei

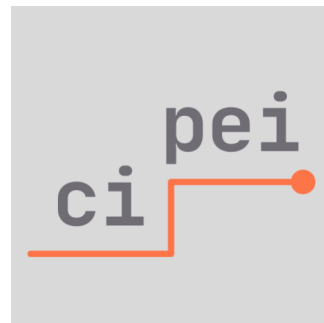


FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA
Y RELACIONES INTERNACIONALES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO



Anabella Busso (coord.)

RELACIONES INTERNACIONALES EN TIEMPOS DE PANDEMIA



Busso, Anabella Estela
Relaciones internacionales en tiempos de pandemia /
Anabella Estela Busso ;
compilado por Anabella Estela Busso. - 1a edición especial -
Rosario : Anabella Estela Busso, 2020.
200 p. ; 21 x 30 cm.

Edición para Centro de Investigaciones en Política y
Economía Internacional (CIPEI)
ISBN 978-987-86-4797-5

1. Política Internacional. 2. Economía Internacional. I. Título.
CDD 327.09



Esta obra se encuentra bajo una licencia de Creative Commons Attribution
Non Commercial- Share Alike 4.0 International (CC BY-NC-SA 4.0)

Centro de Investigaciones en Política y Economía Internacional

*Instituto de Investigaciones - Facultad de Ciencia Política y Relaciones
Internacionales - Universidad Nacional de Rosario*

Riobamba 250 Bis. Monoblock N° 1, Centro Universitario Rosario, 2000EKF
Rosario, Santa Fe. Argentina

cipei@fcpolit.unr.edu.ar

INDICE

Introducción Por <i>Anabella Busso</i>	3
Orden internacional	5
Pandemia y orden internacional: incertidumbre entre lo viejo que no quiere morir y lo nuevo que no termina de nacer Por <i>Anabella Busso</i>	6
El <i>Ritmo Básico de Reproducción</i> del COVID-19 en la transformación del Sistema Internacional Por <i>Esteban Actis</i> y <i>Julieta Zelicovich</i>	23
Economía Internacional	31
Economía internacional en tiempos de pandemia Por <i>Gustavo Marini</i>	32
El impacto del COVID-19 en las relaciones comerciales internacionales Por <i>Julieta Zelicovich</i> y <i>Camila Romero</i>	41
Las deudas soberanas en el marco de la crisis del COVID-19 Por <i>José Fernández Alonso</i>	50
El impacto del COVID-19 en los mercados bursátiles Por <i>Luisina Ibañez</i>	59
Sistema financiero internacional durante la pandemia. ¿Algo nuevo bajo el sol? Por <i>Irene Ayelén Sacco</i>	66
Seguridad y Cooperación Internacionales	72
La Seguridad Internacional y el COVID-19: tendencias que se potencian Por <i>Emilse Eliana Calderón</i>	73
Dinámicas de la cooperación internacional durante la pandemia Por <i>Marina Zalazar</i>	78
Actores centrales	84
La política internacional china en los tiempos del COVID-19. Retos ante una coyuntura compleja Por <i>Carla Oliva</i>	85
Medidas internas aplicadas por el gobierno chino ante la emergencia del COVID-19 Por <i>María Sol Ybañez</i> y <i>Florencia Gianina Bonanno</i>	92

De espaldas al mundo: la administración Trump ante el nuevo escenario mundial de pandemia Por <i>María Inés Gullo Maraví y María Florencia Marina</i>	98
'not great, not terrible': Rusia, COVID-19 y un orden internacional en disputa Por <i>M. Rocío Novello</i>	107
La Unión Europea frente a una nueva crisis: la pandemia del COVID-19. "Plus ça change, plus c'est la même chose?" Por <i>María Victoria Álvarez</i>	122
Medio Oriente	128
El escenario convulso del Medio Oriente y Norte de África: respuestas y dinámicas frente al COVID-19 Por <i>Rubén Paredes Rodríguez</i>	129
Pandemia y política externa en el Golfo. El caso de Emiratos Árabes Unidos Por <i>Ornela Fabani</i>	136
Política, economía y religión en tiempos de COVID-19: el caso de Turquía Por <i>Luca Pace</i>	140
Arabia Saudita: consecuencias y derivaciones de la pandemia Por <i>Agustín Dip</i>	147
El COVID-19 pone contra las cuerdas al régimen iraní Por <i>Verónica Deutsch</i>	152
La pandemia en un Estado erosionado: el arribo del COVID-19 a Siria y las capacidades estatales para afrontarlo Por <i>Nicolás Alesso</i>	160
América Latina.....	169
Política internacional latinoamericana, cambios de ciclo y agenda regional en la coyuntura de pandemia Por <i>Eva Pignatta</i>	170
AMLO ante la pandemia ¿una oportunidad perdida para el <i>soft power</i> mexicano? Por <i>Guadalupe Dithurbide</i>	178
El accionar de Argentina en el escenario del Covid-19, ¿acción regional (des)concertada? Por <i>Juan Cruz Alegre, M. Florencia Marina y Agustina Vienna Acosta</i> ...	186
Bionotas de autores.....	194

INTRODUCCIÓN

En diciembre de 2019 el Consejo Directivo de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario (UNR) aprobó la creación del Centro de Investigaciones en Política y Economía Internacional (CIPEI) y autorizó su radicación en el Instituto de Investigaciones de dicha Facultad.

La creación de este Centro institucionaliza una tarea conjunta de investigación que, durante años, fue llevada adelante por docentes de las cátedras de Política Internacional, Política Internacional Latinoamericana y Economía Internacional y que, en varias ocasiones, contó con la participación de otros estimados colegas tanto de nuestra Facultad como de otras universidades. La labor investigativa se canalizó principalmente a través de proyectos financiados por la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la UNR, la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas a lo que se suma la creación de Grupos de Estudios coordinados por miembros del CIPEI.

En las reuniones desarrolladas a lo largo de 2019, destinadas a elaborar el plan de trabajo, el equipo debatió sobre los temas que más le inquietaban. En ese marco se destacó, tal como se sostuvo en la fundamentación del proyecto de creación del Centro, que los últimos años fueron marco de múltiples transformaciones en la arena internacional, todas las cuales pusieron, y aún ponen, en evidencia la necesidad de profundizar las investigaciones en Relaciones Internacionales desde un abordaje complejo y comprehensivo. Sin ánimo de presentar una lista cerrada, se advirtió que tales transformaciones se manifestaron de múltiples maneras: el referéndum que aprobó la salida del Reino Unido de la Unión Europea, la elección de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos, el avance de partidos y movimientos nacionalistas en Europa, la disputa cada vez menos velada entre Estados Unidos y la República Popular China, la erosión de los indicadores macroeconómicos en las economías desarrolladas y emergentes –particularmente de las conglomeradas en el acrónimo BRICS–, la caída consecuyente de los precios de las materias primas y el estallido de protestas sociales en diversas latitudes del globo: desde Hong Kong, pasando por Medio Oriente, hasta Ecuador, Chile, Bolivia y Colombia en la región latinoamericana. Cada uno de estos fenómenos y procesos dan cuenta de la emergencia y/o profundización de crisis en las diversas áreas del contexto mundial –política, económica, y social–, poniendo en evidencia la futilidad u obsolescencia de parte de las categorías tradicionales para abordar los procesos y fenómenos que se suceden actualmente en la esfera mundial. En este contexto, deviene cada vez más lejana o desafortunada la noción de un orden mundial liberal, cimentado sobre las bases del multilateralismo y configurado por Estados Unidos como actor hegemónico indiscutido. Lo propio puede señalarse respecto a la idea de globalización en tanto proceso inevitable e irreversible.

Estos ajustes no dejan indemnes a la región y a la República Argentina, en particular. En efecto, cada una de las modificaciones en las diversas dimensiones del escenario internacional condiciona tanto la configuración de los respectivos modelos de desarrollo como así también de sus

correspondientes estrategias de inserción internacional. Ante este panorama signado por la incertidumbre, se impone necesario abordar investigaciones innovadoras y sistémicas sobre el escenario mundial contemporáneo.

A partir de todo lo expuesto el CIPEI se planteó como finalidad desarrollar y promover investigaciones sobre temas de economía y política internacional contemporánea con foco en el siglo XXI. Dichas investigaciones se nutrirán fundamentalmente de teorías de las relaciones internacionales, la economía política internacional y los enfoques teórico-conceptuales sobre seguridad internacional y política exterior, con una perspectiva interdisciplinaria que permita el diálogo con otras disciplinas de las Ciencias Sociales.

La pandemia de COVID-19 alteró los planes imaginados para inicios de 2020, los que incluían una presentación “en sociedad” –presencial y en redes– y la puesta en funcionamiento de nuestro plan de trabajo. Sin embargo, al igual que gran parte de la comunidad académica, se decidió adaptar el plan de actividades a encuentros virtuales. En ese marco, los miembros del CIPEI intercambiamos opiniones sobre los impactos de la pandemia en diversas dimensiones de las relaciones internacionales. Este debate no se organizó sobre un eje temático específico ni sobre un proyecto de investigación, sino que se valió de los análisis que los distintos investigadores y auxiliares de investigación realizaron en función del vínculo del COVID-19 con su tema específico de pesquisa. A la vez, un grupo de miembros del CIPEI que se desempeñan simultáneamente como coordinadores de grupos de estudios o como Directores Adjuntos de otros Institutos hicieron extensiva la invitación a los integrantes de dichos espacios para que se sumaran a la discusión académica.

A los efectos de que los resultados no quedasen sólo entre quienes participaron de los encuentros virtuales se decidió sistematizarlos en este documento de trabajo. Para ello se organizó una tarea conjunta con la publicación “Perspectivas. Revista en Ciencias Sociales”. Así, bajo el título “Relaciones Internacionales en tiempos de Pandemia” se avanzaron 23 reflexiones preliminares en torno a las huellas de la pandemia sobre temas tales como: el orden mundial; la economía internacional; cuestiones de agenda global como la cooperación y la seguridad y el paso de la pandemia por determinadas regiones o países en particular.

La incertidumbre se constituyó en el principal símbolo del momento mientras que las consecuencias del COVID-19 anticipan un futuro complejo. Reflexionar con sustento y cautela sobre las secuelas de la pandemia en la arena internacional es un desafío para las Ciencias Sociales. En este marco se inserta nuestro aporte que, aunque preliminar, intenta ir en esa dirección.

Anabella Busso
Directora CIPEI

La Unión Europea frente a una nueva crisis: la pandemia del COVID-19. "Plus ça change, plus c'est la même chose?"

María Victoria Álvarez⁷⁰

La Unión Europea (UE) lleva más de una década sorteando crisis de diferente gravedad e impacto: la crisis de la zona euro, el reto migratorio desde países africanos y de Medio Oriente, o la salida del Reino Unido del bloque o *Brexit*, sin contar las amenazas a su seguridad provenientes del *yihadismo* radical, el creciente euroescepticismo de la ciudadanía, el auge de fuerzas políticas de extrema derecha, y los problemas causados por el envejecimiento de la población.

La primera gran crisis fue la crisis financiera y de la zona euro que se inició en 2008 y que hundió el PBI europeo. En 1990, la economía de la UE representaba el 25,5% de la riqueza mundial. Veinticinco años más tarde, en 2014, esta porción había caído al 17%, según la Comisión Europea. Su impacto en términos sociales fue enorme: un desempleo del 12%, y un desempleo juvenil de alrededor del 25% en promedio.

Sin que se haya recuperado de los efectos económicos y sociales de la crisis del euro, en 2015 la UE comenzó a recibir un inusual número de refugiados que huían del horror de la guerra en Siria, pero también de Irak, Pakistán y del hambre y los conflictos civiles en países africanos. El impacto de esta crisis humanitaria no se contabilizó en puntos de caída del PBI sino en trágicas muertes en el Mar Mediterráneo o en el incremento de la intención de voto para partidos xenófobos de extrema derecha.

Mientras los países europeos intentaban reponerse de estas dificultades, en 2016 llegaría un shock sin precedentes. Por primera vez un Estado miembro decidía abandonar el bloque. La decisión del Reino Unido generó no solo una crisis política en Bruselas y en Londres sino también el temor a un "efecto contagio". Así, en unos meses, no solo se hablaba de *Brexit* sino también de *Swexit* (salida de Suecia), *Nexit* (salida de Países Bajos) y un largo etcétera de *exits*, apareciendo en el horizonte la posibilidad de la desintegración.

Por si esta sucesión de crisis no hubiese sido suficiente, la UE, al igual que todos los países en el mundo, se enfrenta desde hace unos meses a la pandemia del COVID-19. Y, al igual que a los demás, la pandemia la tomó por sorpresa. No porque no se hubiera advertido la posibilidad de una crisis de este tipo en los últimos años, sino porque no estaba preparada para

⁷⁰ Docente de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario (UNR). Coordinadora del Grupo de Estudio sobre la Unión Europea (GEUE). Coordinadora del Proyecto Jean Monnet "Acercando la Unión Europea a Estudiantes y la Sociedad Civil". E-mail: maria.alvarez@fcpolit.unr.edu.ar

hacerle frente. Según el Centro Europeo para la Prevención y Control de Enfermedades, al 29 de mayo, Europa tenía 1.384.703 casos confirmados, y el coronavirus se ha cobrado la vida de 163.515 personas. El Reino Unido, España, Francia e Italia representan más del 75% de los fallecimientos (ECDC, 2020). Europa pasó a ser el epicentro de la pandemia luego de Asia. Sus consecuencias económicas son descomunales. Según el Banco Central Europeo, la economía de la UE caerá dos veces más que durante la gran recesión por la crisis financiera de 2008. Además, la pandemia somete nuevamente a una durísima prueba el proyecto europeo, mientras se abren las viejas heridas entre países del norte y del sur y fracasa a la hora de dar una respuesta conjunta.

En este breve trabajo nos proponemos analizar el significado de la pandemia para el proceso de integración europea, identificando tres dimensiones fundamentales de vulnerabilidad que ya se manifestaron con fuerza en crisis pasadas: las fisuras en la solidaridad europea, las amenazas a la democracia y la vulnerabilidad geopolítica.

La solidaridad europea

Si hay una lección que se puede extraer de la crisis de la zona euro y de refugiados es que la solidaridad no debe darse por sentada. A la hora de la verdad, la solidaridad financiera y presupuestaria, piedra fundamental de la integración europea, pasó a convertirse en una cuestión opcional, evaluada en términos nacionales.

Con el estallido de la crisis financiera mundial, los países europeos se concentraron en cálculos exclusivamente medidos en términos de interés nacional. La crisis del euro abrió heridas entre Estados miembros creando grietas solo implícitas hasta ese momento: los países ricos del norte vs. los países pobres del sur, los países acreedores vs. los deudores, los países ahorradores vs. los despilfarradores. Se renovó el uso del acrónimo peyorativo PIGS⁷¹ en inglés, para referir a Portugal, Italia, Grecia y España como los "cerdos", cuya salvación provino de ayudas supranacionales.

Estos países, precisamente, debieron aplicar fuertes políticas de ajuste que derivaron en recesión y alto desempleo. Pero la llegada de refugiados e inmigrantes a Europa, especialmente a partir de 2015, alcanzando niveles históricos, añadieron presión a las economías del sur y provocaron turbulentos debates políticos, donde la solidaridad fue, una vez más, la víctima.

La postura de los gobiernos nacionales frente a la crisis migratoria estuvo lejos de ser unificada y consensuada, a pesar de las recomendaciones de las organizaciones internacionales. Se configuró una división entre, por un lado, los países que intentaron cerrar sus fronteras⁷², y, por el otro, -algunos

⁷¹ La prensa anglosajona acuñó el despectivo término en los años noventa, para referirse a los problemas de las economías de Portugal, Italia, Grecia y España para entrar en el euro. Después de la crisis de 2008, es común que se reemplace a Italia por Irlanda, o que se incluya a ambas (con el acrónimo PIIGS).

⁷² Hungría construyó una valla de 175 km en su frontera con Serbia, Reino Unido construyó una muralla de hormigón de 1 km en Calais, la frontera con Francia, y Austria selló su frontera con Eslovenia mediante una valla de alambres de púas.

menos- que ofrecieron propuestas más comprensivas y humanitarias (Cabeza, 2018). Se buscó la solidaridad entre los países de la UE en materia migratoria a través de las denominadas “cuotas” para reubicar refugiados en todo el territorio europeo, una iniciativa que generó el categórico rechazo de Austria y los países del Grupo de Visegrado⁷³, y que terminó en un fracaso rotundo.

Se puede hacer extensivo a la crisis migratoria lo que se afirma sobre la crisis del euro: las estrategias para hacer frente a la emergencia colaboraron con la desnaturalización del sentido original de la construcción comunitaria (Cabeza, 2018). Al igual que ocurrió con estas crisis, la pandemia del COVID-19 puso a prueba la esencia solidaria de la UE.

La necesidad de ayudar a los países más golpeados por la enfermedad colocó de nuevo sobre la mesa la cuestión, esta vez, para resolver el dilema entre empleo, economía y salud pública. Alemania y Países Bajos, países ricos y beneficiarios de la moneda común y del aumento de mano de obra gracias a la entrada de refugiados, se opusieron a destinar mayores fondos a países como Italia y España, naciones deudoras que estaban procurando salir de la recesión de los últimos años mientras lidiaban con la crisis humanitaria por la llegada masiva de refugiados e inmigrantes.

En este contexto, luego de unos primeros momentos de vacilación, la Comisión Europea presentó el 27 de mayo un plan de reactivación de 750.000 millones de euros, cuyos principales beneficiarios deberían ser Italia y España. Hasta aquellos que señalan el inmovilismo endémico de la UE reconocen que la estrategia de mutualización de la deuda es inédita para el bloque. Para lograrlo, fue necesario un cambio radical de posición de Alemania, primera economía de la UE. Sin embargo, Países Bajos, Austria, Suecia y Dinamarca continúan manifestando sus reservas. Aún faltan largas negociaciones para saber si esta vez va a triunfar la solidaridad.

Las amenazas a la democracia

Los desafíos a las democracias europeas en época de vulnerabilidad económica o social es una constante de los últimos años. Las crisis hacen mella en la opinión de los ciudadanos: tanto en la crisis económica como en la de refugiados, la opinión pública europea, con una imagen y confianza descendentes respecto de las instituciones de la UE, hizo sentir su voto de protesta y frustración. Los partidos euroescépticos ganaron posiciones en el Parlamento Europeo, pero también a nivel nacional, convirtiéndose en las segundas o terceras fuerzas parlamentarias (Álvarez, 2018).

Este fenómeno no es enteramente una cuestión europea dado que la insatisfacción ciudadana con la democracia no ha dejado de aumentar en todos los países desarrollados, pero su prolongación y agudización en el tiempo solo empeora las cosas para Bruselas. Ahora, con la pandemia, muchos italianos y españoles se sienten abandonados, igual que sucedió durante la crisis migratoria y la del euro.

Y las fuerzas de extrema derecha, que esperan sagaces el menor atisbo de debilidad de Bruselas para arremeter, sacan provecho. Así encontramos, por ejemplo, al ex viceprimer ministro italiano, el euroescéptico Matteo

⁷³ Conformado por República Checa, Eslovaquia, Hungría y Polonia.

Salvini, esperando acumular capital político de la crisis que vive su país, al afirmar que los italianos deben “reevaluar el papel de Europa (la UE) y de Italia dentro de ella. No ha venido en nuestra ayuda” (Adler, 2020).

Como afirma Garton Ash, es menester “entender exactamente qué consecuencias y de cuáles aspectos del liberalismo económico y social de la era posmuro (y de los procesos relacionados, como el veloz cambio tecnológico) alienaron a tanta gente que ahora vota por populistas, quienes a su vez amenazan las bases del liberalismo político en sus países y en el exterior” (2017: 59).

Una democracia iliberal como la húngara encontró a la pandemia como excusa válida para avanzar sobre las instituciones democráticas. Su primer ministro, Viktor Orban, logró que el parlamento aprobara una ley que le permite alargar indefinidamente el estado de alarma por la pandemia. La medida, muy criticada, autoriza al Ejecutivo para gobernar por decreto con poderes extraordinarios sin límite temporal y sin ningún control, tampoco parlamentario.

Así, la UE no tiene únicamente que enfrentar la desconfianza y antipatía de sus ciudadanos sino que sus propios principios y valores son cuestionados por las actitudes desafiantes de Estados miembros con gobiernos populistas, nacionalistas y euroescépticos, como Hungría, Polonia y otros países de Europa del Este.

La vulnerabilidad geopolítica

Potencias como Rusia y China miraron de lejos la crisis de la zona euro o de los refugiados. La anexión de Crimea por parte del Kremlin, sin embargo, generó un fuerte quiebre de las relaciones de Europa con el régimen de Vladimir Putin. Desde entonces, Moscú interfiere con más frecuencia y más descaradamente en los asuntos internos de los Estados europeos: promueve aliados dondequiera que los encuentre, especialmente en la extrema derecha. China, por su parte, considerada por la UE a la vez como socia, competidora y rival según el área de cuestiones, es un actor con el cual la UE busca ámbitos de cooperación y compromiso⁷⁴.

Pero los intereses geopolíticos de estas potencias se manifestaron de forma evidente con la pandemia. Paralelamente a las acusaciones a Bruselas por sus falencias y debilidades en el manejo de la crisis por el coronavirus, Rusia y China aparecieron en una gran puesta en escena acudiendo “al rescate” de los países europeos con más casos de COVID-19 frente a la supuesta inacción de la UE.

Así, desde hace un par de meses, en Italia, pero también en Eslovaquia o en Hungría, se escuchan comentarios señalando la ineficacia y la lentitud de la UE en asistir a los países afectados al mismo tiempo que se exalta la acción solidaria de Rusia y China, como naciones “amigas” dispuestas a ayudar.

⁷⁴ Más allá de que las Instituciones de la UE lograron consensuar ciertos lineamientos básicos respecto de Rusia y China, las posturas de los Estados miembros no son idénticas: algunos tienen posturas de acercamiento y otros de clara hostilidad.

Rusia envió médicos a Italia para ayudar a los trabajadores de la salud, pero también ha donado todo tipo de material sanitario. Con la etiqueta “Desde Rusia con amor”, los camiones militares con material y médicos recorriendo las carreteras de Italia tuvieron un enorme impacto por lo simbólico de la imagen⁷⁵. En cambio, los envíos aéreos de suministros médicos urgentes de la OTAN a los aliados europeos no han tenido tanta atención mediática.

Muchos consideran que la ayuda no era verdadera solidaridad sino un gesto para reivindicar el poderío ruso y extender su influencia. Otros sospechan que detrás de la generosidad rusa se esconden otras razones geopolíticas y diplomáticas: Putin busca poner un pie en un país miembro de la OTAN y cosechar apoyos para que el bloque levante las sanciones contra su gobierno. El diario italiano La Stampa aseguró que el 80% del material ruso enviado a Italia es inútil o de poca utilidad para el combate contra el coronavirus en ese país (Infobae, 2020).

Por su parte, China envió expertos médicos, toneladas de equipo, y varios cientos de miles de máscaras de protección. Desde un punto de vista comunicativo, ha sido el país que con Rusia mejor ha publicitado sus ayudas, con una campaña alentada en los medios para mejorar su imagen hacia el exterior. Así, China trata de compensar la mala gestión en los inicios de la propagación del virus con un posicionamiento como importante donante internacional de ayuda.

Reflexiones finales

La famosa frase del novelista francés Karr “Cuanto más cambia algo, más se parece a lo mismo”, podría aplicarse a la UE frente a la pandemia del COVID-19. Los Estados miembros parecen no haber comprendido las lecciones que dejaron las crisis pasadas y vuelven a caer en viejos vicios. Una vez más, la UE aparece como un matrimonio de conveniencia más que una verdadera unión de países, ligados por valores y principios comunes.

La pandemia constituye la última etapa en la secuencia del deterioro de la solidaridad entre Estados miembros que empezó con la crisis del euro y siguió con la crisis de refugiados. Si hay algo que muestra el manejo del coronavirus en Europa es que el primer –y último– responsable es el Estado nacional, y la respuesta de Bruselas aparece en un lejano segundo plano, descoordinada, titubeante y tardía.

Las rivalidades globales se filtran y una especie de “guerra de narrativas” emerge entre la UE y oponentes geoestratégicos como Rusia y China, en una muestra actual de la tradicional práctica de utilizar políticamente la ayuda internacional. Dejando de lado el debate si la asistencia rusa o china fue útil o no, en la era de la aceleración digital el consumo de información y la configuración de la opinión pública se vuelven cuestiones vitales. Así, en un juego de suma cero, Europa se convierte en una víctima al no ser percibida como eficaz en la lucha contra el virus y sus consecuencias, y al depender del nivel de confianza que, por estos motivos, le otorguen los

⁷⁵ Los aviones y camiones llevaban pegatinas gigantes que mostraban banderas rusas e italianas en forma de corazón, una al lado de la otra.

ciudadanos. Varios Estados miembros aprovechan la pandemia, a su vez, para continuar sus avances contra los principios democráticos.

En definitiva, una UE que no responde eficazmente, dividida por tensiones internas, e incapaz de dar soluciones en forma y tiempo presenta la misma combinación peligrosa que en crisis pasadas. Una vez más, una crisis global pone en entredicho la esencia de la UE. En un momento en que las fronteras reaparecen, el enorme reto económico, político y de legitimidad puede dañar al proyecto europeo, pero también puede ayudarla a salir reforzada, si rectifica y no comete los errores del pasado.

Referencias bibliográficas

- Adler, K. (2020, 7 de abril). Coronavirus: cómo la pandemia de COVID-19 está poniendo a prueba la esencia de la Unión Europea (y enfrentando a sus países miembros), BBC. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-52173845>
- Álvarez, M. V. (2018). El avance del euroescepticismo en la opinión pública y los partidos políticos al calor de la(s) crisis de la Unión Europea, en Álvarez, M. V. y Cabeza, M. (eds.) La Unión Europea en contexto de crisis: dimensiones y claves para su análisis, pp. 27-55. Recuperado de <https://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/14316/LA%20UNI%C3%93N%20EUROPEA%20EN%20CONTEXTO%20DE%20CRISIS.pdf?sequence=3&isAllowed=y>
- Cabeza, M. (2018). La crisis migratoria en la Unión Europea: algunas claves para su análisis multidimensional, en Álvarez, M. V. y Cabeza, M. (eds.) La Unión Europea en contexto de crisis: dimensiones y claves para su análisis, pp. 56-81. Recuperado de <https://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/14316/LA%20UNI%C3%93N%20EUROPEA%20EN%20CONTEXTO%20DE%20CRISIS.pdf?sequence=3&isAllowed=y>
- European Centre for Disease Prevention and Control (ECDC) (29 de mayo de 2020). COVID-19 situation update for the EU/EEA and the UK. Recuperado de: <https://www.ecdc.europa.eu/en/cases-2019-ncov-eueea>
- Garton Ash, T. (2017). ¿Europa se desintegra?, Nueva Sociedad (270), julio-agosto de 2017. Recuperado de www.nuso.org
- Infobae (27 de marzo de 2020). Aseguran que el 80% de la ayuda que Rusia envió a Italia para el coronavirus es "inútil" en medio los temores por la presencia de militares rusos en el país, Infobae. Recuperado de <https://www.infobae.com/america/mundo/2020/03/27/aseguran-que-el-80-de-la-ayuda-que-rusia-envio-a-italia-para-el-coronavirus-es-inutil-en-medio-los-temores-por-la-presencia-de-militares-rusos-en-el-pais/>



MIEMBROS DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES EN POLÍTICA Y ECONOMÍA INTERNACIONAL

Directora

Mg. Anabella Busso

Co-director

Lic. Gustavo Marini

Investigadores

Mg. Carla Oliva

Dr. Rubén Paredes Rodríguez

Dra. María Eva Pignatta

Dr. José Fernández Alonso

Dra. Emilse Calderón

Dra. Julieta Zelicovich

Dr. Esteban Actis

Dra. Ornela Fabani

Dr. Roberto Falcón

Lic. Guadalupe Dithurbide

Lic. Maximiliano Barreto

Lic. Rocío Novello

Lic. Marina Zalazar

Asistentes de investigación

Lic. Nicolás Alesso

María Florencia Marina

María Inés Maraví Gullo

Agustina Vienna Acosta

Juan Cruz Alegre

RELACIONES INTERNACIONALES EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Documento de Trabajo

Coordinado por Anabella Busso



FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA
Y RELACIONES INTERNACIONALES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO



 @cipei_unr

 @cipei_unr

 Centro de Investigaciones en
Política y Economía Internacional

 cipei@fcpolit.unr.edu.ar

ISBN 978-987-86-4797-5



9 789878 647975